

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Sánchez Parejo, Bartolomé Aparicio, *Vida y Milagros del Glorioso Confesor de Cristo, el Padre Fray Sebastián de Aparicio, Fraile Lego de la Orden de San Francisco, de la Regular Observancia*. Introducción y notas de Fray Fidel de Jesús Chauvet O. F. M Editorial Fray Junípero Serra. México, 1965. 280 pp. Ils.

Se trata de la biografía de uno de los más famosos frailes franciscanos que hubo en la Nueva España, escrita por un médico peruano, vecindado en la ciudad de Puebla de los Ángeles, allá por los años de 1629. Bartolomé Sánchez Parejo obtuvo en estas tierras el título de doctor, llegando a ser según nos informa el P. Chauvet profesor y decano de la Facultad de Medicina en el Estudio General que tenían los P. P. jesuitas en el Colegio de San Ildefonso de Puebla.

La vida extraordinaria del taumaturgo fraile Sebastián de Aparicio, muerto poco antes de su llegada a estas tierras, interesaron vivamente al médico, quien reconociéndose favorecido por él en forma que rompía los límites de su saber médico, decidió escribir una biografía más completa que la hecha por Torquemada, su primer biógrafo y testigo presencial de su vida. Así, se dio a la tarea de estudiar lo declarado por todos los testigos en las primeras investigaciones hechas en 1603-1604, fue después a los conventos franciscanos donde aún vivían frailes que con él habían convivido, interrogándolos así como a todas las personas que supo habían tenido alguna relación con él. Después escribió la biografía de Aparicio y manuscrita la presentó en el Proceso Apostólico, que para tratar la causa de beatificación se había instaurado en Puebla.

La obra se incorporó a la causa pero no llegó a imprimirse. En cambio otras muchas biografías del fraile Sebastián aparecieron y han seguido apareciendo hasta nuestros días, impre-

sos en México, en España, en Roma y algunas más en París. En ocasiones se trata de biografías que forman parte de las historias generales de la Orden Franciscana, como la de Fray Antonio Daza O. F. M.: Cuarta parte de la Crónica General de N. P. S. Francisco; la de Lucas Wadding O. F. M.: Annales Menorum o el Menológico Franciscano de nuestro Fray Agustín de Vetancourt.

Otras fueron obras biográficas dedicadas exclusivamente a Aparicio, como la de Nicolaus Plubensis, impresa en Roma en 1696 y la de Fray José Manuel Rodríguez impresa en México en 1769. En 1662 Fray Bartolomé de Letona había escrito una Relación auténtica y sumaria de la vida, virtudes y maravillas del V. Fray Sebastián de Aparicio, empero esta obra permaneció inédita y perdida hasta 1947.

De entre todas las biografías publicadas en el XVII, la más interesante de todas, por ser “la más voluminosa y completa” es sin duda la de Fray Diego de Leyva O. F. M.: Primera y segunda parte de la Vida del V. P. Fray Sebastián de Aparicio. Publicada en Sevilla en 1687. Sin embargo nos encontramos según nos demuestra el P. Chauvet, que esta biografía está basada en la escrita por Sánchez Parejo, de la cual están tomados “frases y párrafos, a veces ligeramente modificados”. Si a esto añadimos el que Fray Bartolomé de Letona también la tuvo en sus manos, salta a la vista la importancia de la obra del médico peruano.

El P. Fray Fidel Chauvet conociendo esta circunstancia se dio a la tarea de localizar la obra, de la cual se sabía se habían hecho varias copias certificadas por notario, cuando se presentó al Proceso Apostólico. Tras una larga búsqueda que abarcó los Archivos del Vaticano, de París, de México y de Puebla, uno de los manuscritos fue localizado en la tienda de un librero y comprada por el Lic Genaro María González, quien lo entregó en copia fotostática a Fray Fidel para su publicación.

El P. Chauvet nos presenta la biografía escrita por Bartolomé Sánchez Parejo, en una edición sin lujos, pero realmente

rica en su contenido. Hace una versión paleográfica impecable. Pone al documento una introducción que lo sitúa en su momento histórico, dándole sin exageración alguna, el valor que tiene en la bibliografía novohispana, mostrando al mismo tiempo los defectos que hay en él, como por ejemplo la falta de secuencia cronológica, que dificulta seguir el derrotero espiritual y aún material de Fray Sebastián.

Nos muestra además el hecho interesante de como los problemas médico-morales que plantea la vida paradójica del fraile, tuvieron que llamar la atención de un médico y convertirlo en su biógrafo.

Todo el texto del documento está lleno de anotaciones puestas por el P. Chauvet, a través de las cuales va haciendo un estudio del idioma castellano en el siglo XVII, al mismo tiempo que nos da una visión completísima del ambiente geográfico y la vida social de aquella época, añadiendo a las descripciones que hace Sánchez Parejo, las que nos dejaron los cronistas franciscanos de aquel tiempo.

Todo esto hace de Aparicio una obra que no deben desconocer aquellos que estando interesados en la historia nacional, se dedican al periodo novo-hispano.

JOSEFINA MURIEL